

La indianidad y el indigenismo en México y en la Sierra Madre Occidental

Luc Descroix

Los indígenas forman el pueblo de México ya que 90 por ciento de la población tiene origen indígena. Solo una minoría de la población tiene origen europeo (pero también árabe o japonés) sobre todo en el norte del país.

La cultura mexicana es un sincretismo básicamente de las tradiciones indígenas y las contribuciones europeas, lo que supone que todo el arte, el folclore, la artesanía, la arquitectura, la cocina, y también los espectáculos, el cine, etc., son a la vez muy ricos y muy variados. México es innegablemente uno de los países donde la riqueza y la diversidad cultural son de las más grandes a escala mundial.

Sin embargo, esto es menos cierto en el norte del país, que esta menos poblado (10 a 30 habitantes/km² según los estados) comparado con la media nacional de 50 habitantes/km². En general los mexicanos llaman indígenas a la gente cuya lengua materna no es el español-castellano sino una lengua indígena de México. Sin embargo actualmente existen muy pocos habitantes que no hablan el español-castellano como consecuencia del enorme esfuerzo de escolarización llevado en México desde su Revolución.

Un informe difundido en agosto del 2003 por el periódico francés *Courrier International*, hace hincapié en la segregación de las poblaciones indígenas de México, basándose en encuestas realizadas en todas las etnias importantes; en lo referente a la Sierra Madre, esta investigación considera los pueblos Yaqui, Tarahumara, Tepehuano y Huichol. Para conocer la evolución general de la sociedad mexicana que heredó de las tradiciones amerindias y europeas, una sólida tradición democrática, con un fuerte impacto de las peticiones, manifestaciones, plantones, etc. La lucha de los "zapatistas" en Chiapas y Guerrero es resultante también de esta tradición, y a pesar de los choques violentos y las masacres que caracterizaron esa lucha, nunca hubo una verdadera intención del Estado federal de aminorarla; ya que se puede suponer que tenía los medios para hacerlo...

En la Sierra Madre, no hubo problemas de apropiación de tierras ya que las etnias eran seminómadas y poco importantes respecto a su número. Pero innegablemente, se puede hablar de condescendencia o segregación por parte de la mayoría de los habitantes (que aun tienen origen indígena). A veces son aislados en su propio pueblo, en donde nadie va a vivir; cuando piden instalarse en un Ejido, tienen en principio el derecho de adquirir un terreno si ya se habían instalado anteriormente en el territorio del Ejido.

Mismo si hablan español, continúan sufriendo una falta de instrucción y apertura a la economía comercial. Frecuentemente sufren abusos de traficantes, que les ofrecen cantidades ridículas de dinero para convencerlos, sin dificultad por lo general, de establecer cultivos de marihuana o amapola. Y son denunciados por los propios contratistas sin escrúpulos y deseosos de alejar las sospechas de ellos mismos.

Los habitantes del poblado Ciénega de Quelites, cerca de la Posta de Jihuites (Figura 2.3 en el Capítulo 2), durante mucho tiempo sembraron la marihuana por cuenta de los negociantes de los pueblos y ciudades a sus alrededores, que aprovechaban el relativo aislamiento del poblado (3 horas de pésima terracería a partir de Santa María del Oro). En 1995, el ejército mexicano intervino, quemó todos los cultivos ilícitos, y ocupó el pueblo durante toda la temporada de lluvias para evitar las resiembras. Los hombres se ocultaron todo el verano en el bosque, abastecidos, por la noche, con frijoles, tortillas y agua por sus mujeres al abrigo del bosque. Los 2 años siguientes, un programa del INI (Instituto Nacional Indigenista) tuvo por objeto sustituir la marihuana por otros cultivos, en este caso por verduras; a falta de mercado *in situ* y de medios de transporte, estas verduras resultaron "invendibles". A partir de 1998 en la Ciénega de Quelites se volvió a sembrar la marihuana...

Los contratistas no arriesgan nada; el hijo del caballerango del pueblo vecino fue arrestado durante este mismo verano de 1998 con un camión de redilas lleno

de hierba fresca de marihuana; a partir del pago de la fianza, fue liberado y no volvió a ser molestado.

Por otra parte las tradiciones perduran, la poca gente que asesina a los indígenas (por lo general los contratistas que a menudo mandan suprimir a los campesinos empecinados, demasiado habladores o demasiado codiciosos), por lo general nunca son perseguidos.

La Sierra Madre Occidental, una fuente de agua amenazada

Obra colectiva dirigida y editada por
Luc Descroix, José Luis González Barrios y Juan Estrada Avalos

inifap

Instituto Nacional de Investigaciones
Forestales, Agrícolas y Pecuarias

IRD
Institut de recherche
pour le développement

Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias (INIFAP). Serapio Rendón # 83 Col. San Rafael México Distrito Federal 06470 México. www.inifap.gob.mx

Institut de Recherche pour le Développement (IRD) 123, rue Lafayette Paris 10ème. Francia. www.ird.fr

Centro Nacional de Investigación Disciplinaria en Relación Agua-Suelo-Planta-Atmósfera (CENID-RASPA). Apartado Postal # 41 Lerdo Durango 35115 México.

IRD Representación en México. Cicerón # 609 Col. Los Morales México Distrito Federal 06470 México.

Título original de la obra:

“La Sierra Madre Occidental, un château d'eau menacé”. Editions IRD Paris.

Traducción y edición técnica en español:

José Luis González Barrios y Juan Estrada Avalos

Imagen en Portada:

Mirador de los altos en la Sinforosa, Guachochic, Chihuahua (foto Luc Descroix). Fondo: Imagen satélite de la Sierra Madre Occidental.

Diseño de Portada y Pre-prensa

Beatriz Ileana Martínez Román

El contenido de los capítulos, es responsabilidad de los autores.

Ejemplo de cita:

Viramontes Pereida, D. 2004. Los recursos hidráulicos en el centro norte de México: perspectiva histórica, pp. 33-42. En: Descroix, L., J.L. González Barrios, J. Estrada Avalos. (Editores). La Sierra Madre Occidental, una fuente de agua amenazada. Ediciones INIFAP - IRD. Gómez Palacio, Durango, México. 300 p.

©Derechos Reservados

ISBN: 968-800-584-3

La presentación y disposición en conjunto de “La Sierra Madre Occidental, una fuente de agua amenazada”, son propiedad de los editores y sus instituciones. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida, mediante ningún sistema o método electrónico, mecánico (incluyendo fotocopiado, la grabación o cualquier sistema de recuperación y almacenamiento de información), sin consentimiento por escrito de los editores.